



“Se trata –asevera el Dr. Raymond Hilu al hablar del Par Biomagnético– de una de las terapias más eficaces con las que me he cruzado en todos los años que llevo de praxis médica. Lo más sorprendente es su sencillez. Y su principal ventaja que carece de efectos secundarios”.



car para tener los reactivos preparados así que como yo había hecho el curso de Goiz cogí una lista de todos los patógenos que pueden detectarse y se la mandé. Tardaron bastante en estudiarlo. Hasta que al final, después de varios e-mails, me dijeron que sí, que tenían capacidad suficiente. Sin embargo, cuando se acercó la fecha de la prueba les llamé para sellar por escrito el compromiso y entonces, para mi sorpresa, me contestaron que cada analítica les iba a salir por unos 2.000 euros y se traba de un coste que no podían afrontar. Mire, yo he pedido en multitud de ocasiones



hacer análisis de patógenos a los laboratorios y sé que no cuesta eso. Finalmente, un par de semanas antes de que llegara Goiz, rechazaron cualquier tipo de colaboración. Me dijeron que la ‘fi-

losofía del laboratorio’ –expresión textual que usaron–, tras unirse a otro francés de carácter multinacional, no les permitía abordar ese trabajo”.

Hilu nos explicaría que lo intentaría entonces con un laboratorio de Valencia. Y de nuevo se encontró con la misma respuesta. Pri-

mero le dijeron que sí y después, por razones nada convincentes, que no. También fallaría un último intento con un laboratorio más pequeño de Marbella.



Raymond Hilu, Isaac Goiz y Juan Carlos Albendea

tes que se pudieran hacer cargo de analizar la sangre de los pacientes antes de ser tratados por el Dr. Goiz o por los dos colaboradores que le ayudaron en esta singular experiencia de forma absolutamente altruista y en jornadas auténticamente maratonianas –Juan Carlos Albendea y Águeda Iribarren– para confirmar si existían los patógenos que se detectaban con el test kinesiológico y a los quince minutos de finalizar el tratamiento recoger de nuevo una muestra de sangre para compararla con la primera. Al final no pudo ser.

“Para mí es un misterio –nos diría el Dr. Hilu–. No entiendo qué ha pasado. Primero hablé con un importante laboratorio de Barcelona al que le propuse encargarse del asunto y me confirmó verbalmente que estaría encantado de colaborar. Es más, me pidieron que les pasase por escrito la relación de los posibles patógenos que tendrían que bus-



DIAGNOSTICO Y TRATAMIENTO CON EL PAR-BIOMAGNETICO EN EL INSTITUTO HILU

SEGUN LA TECNICA DEL DOCTOR ISAAC GOIZ



CON LA COLABORACION DE JUAN CARLOS ALBENDEA

CITAS: MARBELLA: TLF 952 929 722 · BARCELONA: TLF:936 525 282